

**2018** III



comisiones obreras  
de Castilla y León

**Informe Trimestral de  
Salarios y Costes Laborales  
de Castilla y León**

**3<sup>er</sup> Trimestre de 2018**

Gabinete Técnico de CCOO de Castilla y León

**SALARIOS Y  
COSTES LABORALES**



comisiones obreras  
de Castilla y León

# Gabinete Técnico

Documento elaborado con la coordinación y asesoramiento técnico de Marcos Fernández Gutiérrez.  
Derechos de propiedad intelectual cedidos a la US de CCOO de Castilla y León.

ISSN: 2386-7612

Este Informe ha sido elaborado en Diciembre de 2018 con datos publicados por el INE en dicho mes,  
correspondientes al tercer trimestre de 2018.

Edita: CCOO de Castilla y León. Valladolid, 2018.



## Introducción

Este estudio forma parte de la serie de análisis sobre la situación y evolución reciente de los salarios y de los costes laborales en nuestra Comunidad que, con carácter trimestral, lleva a cabo el Gabinete Técnico de CCOO de Castilla y León. En este caso, el informe se deriva de los datos de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral (ETCL) correspondientes al tercer trimestre de 2018, que acaba de publicar el Instituto Nacional de Estadística.

En este informe examinamos, en primer lugar, la variación de los costes laborales y de los salarios en Castilla y León y en el conjunto de España. A continuación, teniendo en cuenta la evolución de los precios, analizamos la variación de los salarios reales. Tras ello, describimos la evolución del mercado laboral a lo largo de los últimos años, en la Comunidad y a nivel estatal, incluyendo una comparativa entre la evolución de los salarios y de la productividad. A partir de toda esta información, extraemos una serie de conclusiones y valoraciones generales, recogidas al final del documento.

Con este análisis trimestral, el Gabinete Técnico de CCOO de Castilla y León pretende ofrecer una herramienta rigurosa y sistemática para el análisis del mercado laboral de nuestra Comunidad desde el punto de vista económico, que resulte de utilidad para la toma de decisiones tanto en el ámbito político como en el ámbito laboral.

## Salarios y costes laborales nominales

La tabla 1 recoge la **evolución interanual**, entre el tercer trimestre de 2017 y el mismo periodo de 2018, de los **costes laborales totales**<sup>1</sup> en Castilla y León y en el conjunto de España. Los costes laborales totales incluyen todos los costes que afrontan los empleadores en relación a la contratación de trabajadores, tanto costes salariales<sup>2</sup> (su principal componente) como otras percepciones no salariales y cotizaciones a la Seguridad Social<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> El **coste laboral total es el coste bruto** en que incurre el empleador por la utilización de factor trabajo. Comprende tanto el coste salarial como los otros costes.

<sup>2</sup> El **coste salarial total** comprende todas las remuneraciones, tanto en metálico como en especie, realizadas a los trabajadores por la prestación de sus servicios laborales por cuenta ajena. El Coste Salarial incluye por tanto el salario base, complementos salariales, pagos por horas extraordinarias, pagos extraordinarios y pagos atrasados.

<sup>3</sup> Los **Otros Costes**, incluidos dentro del Coste Laboral pero no dentro del Coste Salarial, incluyen las Percepciones no Salariales y las Cotizaciones Obligatorias a la Seguridad Social. Las Percepciones no Salariales son las retribuciones percibidas por el trabajador como compensación de gastos ocasionados por la ejecución del trabajo o para cubrir necesidades o situaciones de inactividad no

En el tercer trimestre de 2018, en términos interanuales, los costes laborales totales aumentaron un 2% en Castilla y León. Este incremento fue muy similar al observado a nivel estatal, el 1,9%.

Como muestra también la tabla, los costes laborales siguen siendo, de media, sustancialmente más reducidos en Castilla y León (2.291,1€ de media mensual en el tercer trimestre de este año) que a nivel nacional (2.499,9€). Nuestra Comunidad cuenta con menores costes laborales fundamentalmente porque los salarios, que constituyen su componente más importante, son en promedio bastante más bajos que en el conjunto de España, como se describe con detalle a continuación.

Tabla 1. Evolución de los costes laborales totales medios (promedio mensual)

	2017_III	2018_III	Var. Interanual
<b>Castilla y León</b>	2.246,5	2.291,1	+2,0%
<b>España</b>	2.454,3	2.499,9	+1,9%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del INE

La tabla 2 muestra la evolución interanual de los costes salariales, que son el principal componente de los costes laborales. En el tercer trimestre de 2018, con respecto al mismo periodo del año anterior, los costes salariales medios aumentaron un 1,3% en Castilla y León. En el conjunto de España, el incremento de los salarios fue claramente superior: el 1,9%. Resulta llamativo cómo mientras a nivel nacional el aumento de los costes laborales y el de los costes salariales fue prácticamente idéntico, en nuestra Comunidad aumentaron más los costes laborales que los salariales. La causa se debe a la variación de los otros costes laborales (donde se incluyen, fundamentalmente, las percepciones no salariales y las cotizaciones a la Seguridad Social), que aumentaron un 3,8% en Castilla y León, por un 1,9% en el conjunto de España.

---

imputables al trabajador; comprenden, por tanto, las prestaciones sociales directas (pagos por incapacidad temporal, indemnizaciones por despido, etc.), los pagos compensatorios (adquisición de prendas de trabajo, gastos de locomoción y dietas de viaje, indemnizaciones por traslados o finalización de contratos, etc.) y el resto de percepciones no salariales. Finalmente, las Cotizaciones Obligatorias a la Seguridad Social son las aportaciones legalmente establecidas que el empleador hace al Sistema de la Seguridad Social en favor de sus empleados para cubrir las prestaciones que el sistema establece (para cubrir las situaciones de enfermedad, maternidad, invalidez, jubilación, desempleo, formación profesional, etc.).

Por sectores, en la industria, los costes salariales se redujeron en nuestra Comunidad un 0,4% interanual, mientras que a nivel estatal aumentaron un 0,8%. En la construcción, por su parte, los aumentaron un 2% en Castilla y León, por encima del 0,8% del conjunto de España. Finalmente, en los servicios, que concentran el grueso del empleo tanto en el ámbito de nuestra autonomía como a nivel nacional, los costes salariales aumentaron un 1,9% en Castilla y León y un 2,2% en el promedio del Estado. Con independencia de esta evolución reciente, tanto en nuestra Comunidad como en el conjunto de España, los salarios en la industria son sustancialmente superiores a los de la construcción y los servicios.

Tabla 2. Evolución de los costes salariales totales medios

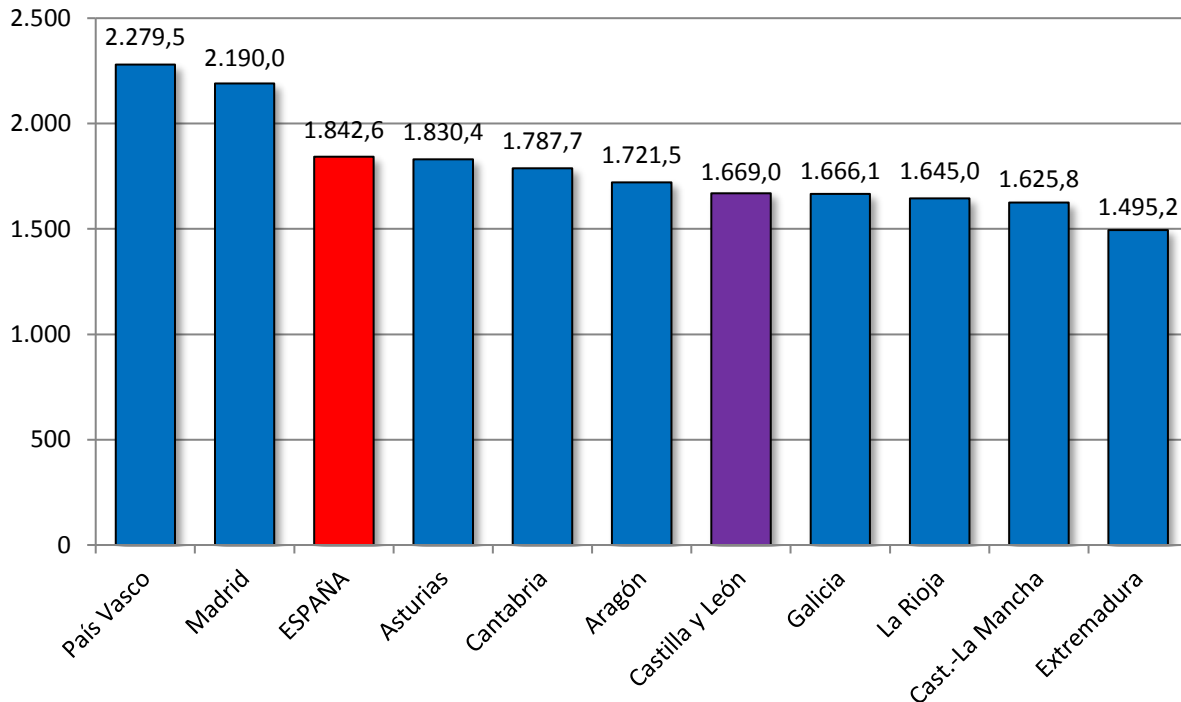
		2017_III	2018_III	Var. Interanual
<b>Castilla y León</b>	Industria	2.045,8	2.037,6	-0,4%
	Construcción	1.629,8	1.661,8	+2,0%
	Servicios	1.546,0	1.575,2	+1,9%
	<b>TOTAL</b>	1.647,5	1.669,0	+1,3%
<b>España</b>	Industria	2.166,5	2.184,6	+0,8%
	Construcción	1.744,0	1.757,3	+0,8%
	Servicios	1.747,9	1.787,0	+2,2%
	<b>TOTAL</b>	1.809,1	1.842,6	+1,9%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del INE

Con el dato del tercer trimestre del año, el salario medio en Castilla y León (1.669€ mensuales) se sitúa un 10,4% por debajo del promedio nacional (1.842,6€). Nuestra Comunidad es una de las que cuenta con los salarios más bajos de todo nuestro entorno, como se observa en el gráfico 1. De las CCAA limítrofes, los mayores salarios se observaron en Madrid y el País Vasco. A continuación, se situaron los costes salariales en Asturias, Cantabria y Aragón, con niveles medios en torno a los 1.700–1.800€ mensuales. Tras ellos, junto a Castilla y León, las CCAA de Galicia, La Rioja y Castilla La Mancha contaron con niveles salariales medios en torno a los 1.600–1.650€ mensuales. Por último, solo Extremadura se sitúa claramente por debajo de nuestra Comunidad en cuanto a la magnitud de los salarios. Los relativamente bajos salarios en Castilla y León redundan en un peor nivel de vida de los trabajadores y trabajadoras de la Comunidad en relación a la media estatal, lo que repercute negativamente en el conjunto de la economía de nuestra autonomía, al erosionar el consumo. Los bajos salarios, también, acaban repercutiendo

negativamente en la recaudación impositiva, con la que se financian las políticas y servicios públicos prestados en nuestro territorio.

Gráfico 1. Costes salariales totales en Castilla y León, en comunidades limítrofes y en el promedio estatal (Datos del tercer trimestre de 2018)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del INE

## Precios y salarios reales

En la sección anterior, hemos analizado los salarios en términos nominales; esto es, sin tener en cuenta el efecto de la variación de los precios sobre los mismos. Para conocer la evolución de su poder de compra, se calculan los **salarios en términos reales**, a partir de un cociente que resulta de dividir el valor nominal de los salarios por un índice de precios (medido a través del IPC). Así, si el crecimiento de los salarios en términos nominales es mayor que el de los precios, el poder adquisitivo de los mismos aumenta y, en consecuencia, su variación en términos reales es positiva (y viceversa). La tabla 3 recoge la variación interanual de los salarios nominales, los precios y los salarios reales.

Como se describió en el apartado previo, en términos interanuales los salarios nominales aumentaron un 1,3% en Castilla y León. Los precios, por su parte, medidos de acuerdo con el IPC, crecieron un 2,5%, lo cual indica un notable repunte de la inflación. **Los salarios reales, en consecuencia, se redujeron en nuestra Comunidad sensiblemente (-1,1%).** En el conjunto de España, los salarios nominales aumentaron un 1,9%, mientras que los precios lo hicieron un 2,2%. A nivel estatal, por tanto, los salarios crecieron más que en nuestra Comunidad y, además, la inflación fue algo menor. De esta forma, **en el promedio del país, la disminución de los salarios reales fue inferior a la de Castilla y León: un 0,4%, frente a la caída del 1,1% en nuestra Comunidad.**

Tabla 3. Evolución de los precios y los salarios reales

		Var. Interanual, 2018_III
<b>Castilla y León</b>	Salarios nominales	+1,3%
	IPC	+2,5%
	Salarios reales	-1,1%
<b>España</b>	Salarios nominales	+1,9%
	IPC	+2,2%
	Salarios reales	-0,4%

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral y el Índice de Precios al Consumo del INE

El gráfico 2 muestra un análisis más a largo plazo de la **evolución de los salarios nominales, los precios y los salarios reales en Castilla y León**, desde 2009 hasta la actualidad (siempre, en términos interanuales). Como se observa, entre 2009 y 2011 los salarios reales cayeron notablemente, al incrementarse más los precios que los salarios nominales. La pérdida de poder adquisitivo de los salarios se intensificó en 2012 y los primeros trimestres de 2013, debido a la fuerte reducción de los salarios nominales, unida al repunte de la inflación. En 2014, aunque los salarios nominales continuaron sin aumentar, la bajada de los precios permitió amortiguar la pérdida de su poder adquisitivo. No obstante, por la caída acumulada en estos años, los salarios reales en Castilla y León eran, al finalizar 2014, un 12,6% inferiores a los del último trimestre de 2009; a nivel nacional, la reducción en este periodo fue del 7,7%.

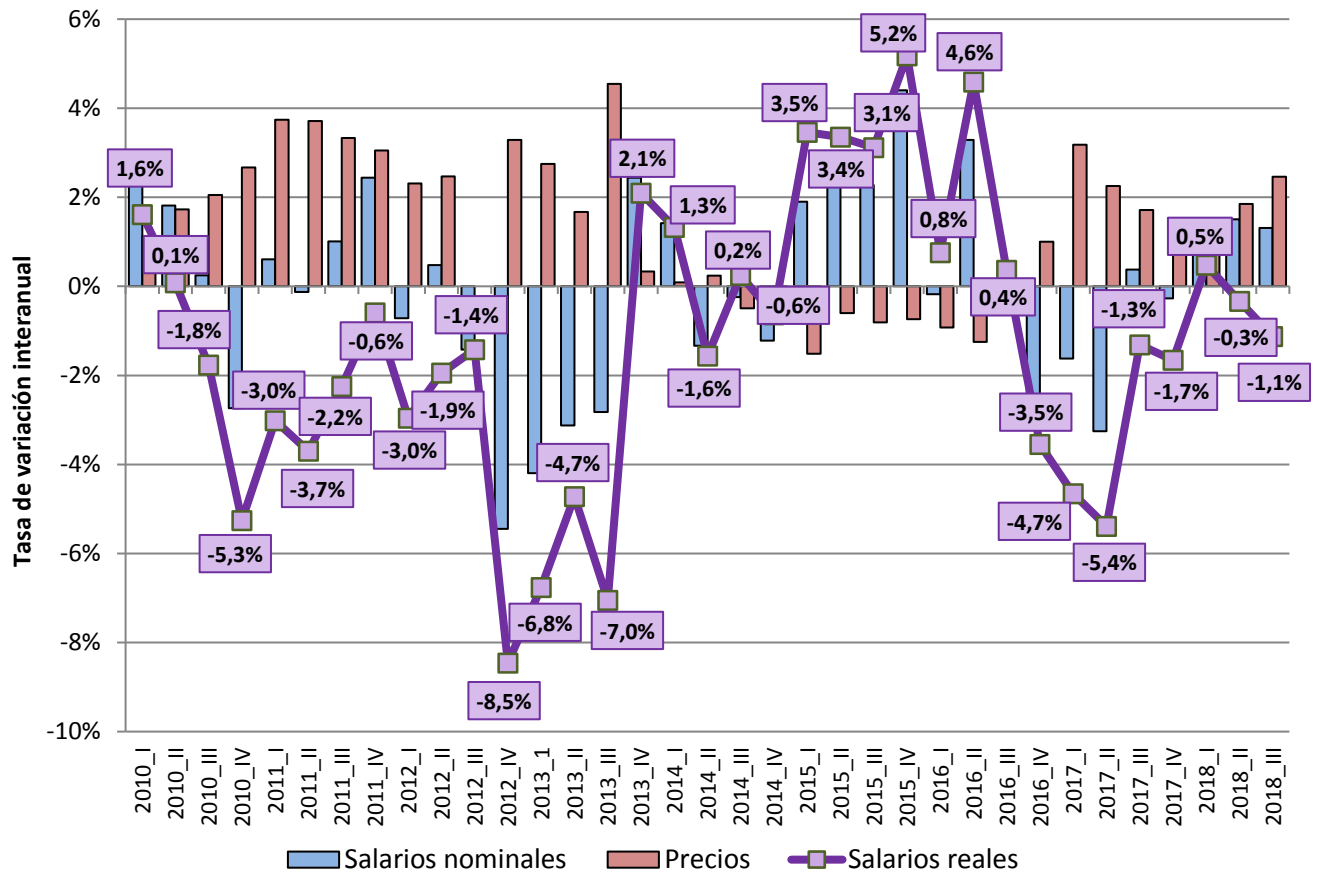


En 2015, de manera efímera, se rompió la negativa dinámica anterior: los salarios nominales experimentaron incrementos destacados, lo que unido a la continuación en la caída de los precios, permitió que los salarios reales en nuestra Comunidad recuperaran una parte de lo perdido en los años previos. Sin embargo, a partir de mediados de 2016, los salarios reales volvieron a caer, en una tendencia que se prolongó hasta finalizar 2017. En este periodo, los salarios nominales dejaron de aumentar (incluso, cayendo en bastantes trimestres), mientras que los precios volvieron a incrementarse. De esta forma, el poder adquisitivo de los trabajadores castellanos y leoneses volvió a caer notablemente durante la última parte de 2016 y durante todo 2017, sin haberse aún recuperado de la pérdida sufrida en los peores años de la crisis. En consecuencia, **nuestra Comunidad cerró 2017 con unos salarios reales un 12,8% inferiores a los de 8 años atrás (en España, la caída fue del 8,3%).**

El dato del primer trimestre de 2018 supuso una ruptura de esta tendencia negativa, observándose un ligero incremento de los salarios reales en Castilla y León. **En el segundo y el tercer trimestre de 2018, en cambio, debido al repunte de la inflación mayor que el de los salarios nominales, los salarios reales han vuelto a disminuir en nuestra Comunidad.** La inflación se incrementó sustancialmente a partir de mayo, situándose por encima del 2% interanual tanto en Castilla y León como en el conjunto de España. No obstante, en noviembre se ha moderado, bajando hasta el 1,8% y el 1,7%, respectivamente. En los próximos meses, dependiendo de si la inflación vuelve a repuntar o se modera y, también, del ritmo de crecimiento de los salarios nominales, el poder adquisitivo de los salarios continuará cayendo o, por el contrario, si ambas variables muestran una tendencia favorable, comenzará a recuperar algo del enorme terreno perdido durante los últimos años.



Gráfico 2. Evolución de los salarios nominales, los precios y los salarios reales en Castilla y León



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral y el Índice de Precios al Consumo del INE

El deterioro relativo de los ingresos de los trabajadores en los últimos años se observa con claridad si se analiza la pronunciada diferencia entre la **evolución de la productividad y la de los salarios**, tanto en nuestra Comunidad como en el conjunto de España. La productividad es un indicador que mide el valor medio de la producción por trabajador. En consecuencia, una variación de la productividad similar a la del salario medio reflejaría una evolución equilibrada del reparto de las rentas entre trabajadores y empresarios, mientras que una variación de la productividad superior a los salarios reflejaría una evolución en detrimento de los segundos.

El gráfico 3 recoge la evolución de la productividad real y los salarios reales en Castilla y León entre 2008 y 2017 (tomando el año inicial del periodo como base), calculada en términos reales a partir del deflactor del PIB (derivado de la Contabilidad Regional del INE); el gráfico también recoge, a modo de referencia, la evolución de ambas variables en el conjunto del Estado, reflejadas en las líneas de puntos.

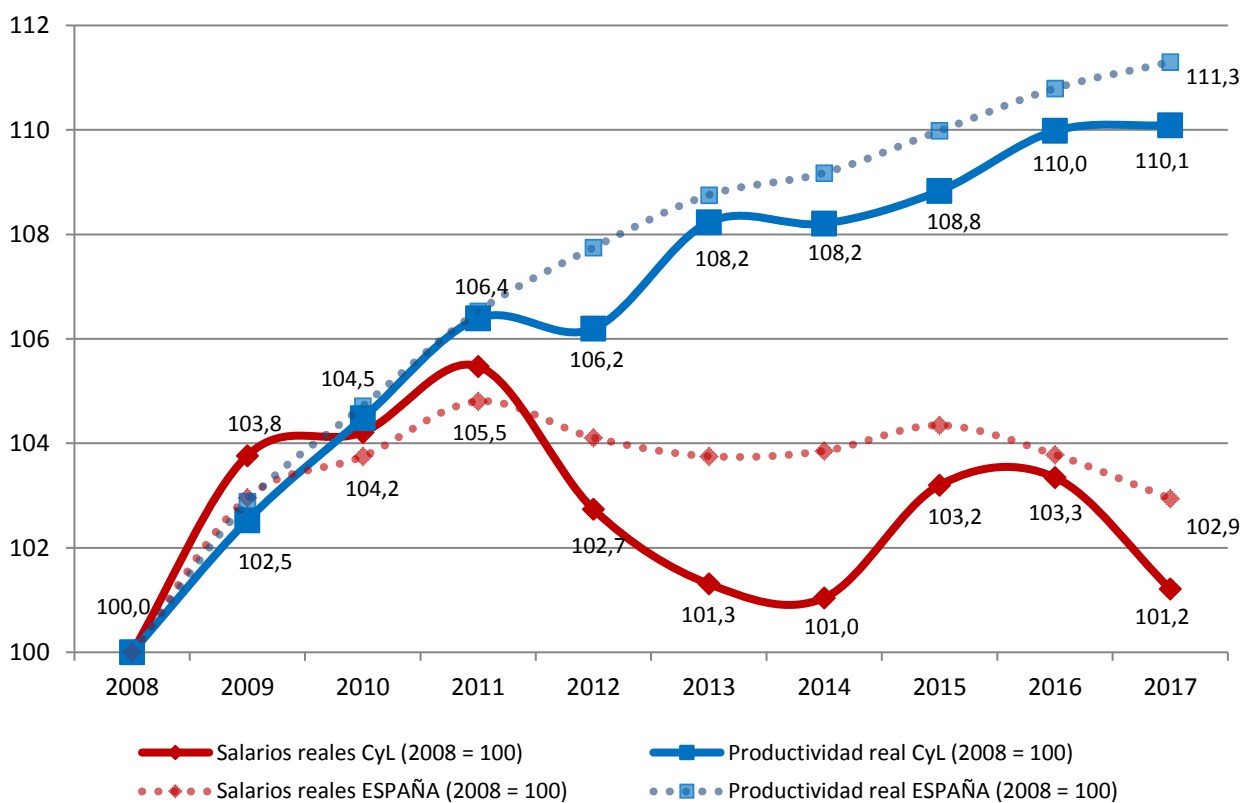
Como se observa, entre 2008 y 2010 los salarios y la productividad evolucionaron prácticamente a la par, tanto en nuestra Comunidad como en el conjunto de España. En cambio, a partir de 2011, mientras la productividad siguió creciendo continuamente, los salarios reales cayeron intensamente. En concreto, en Castilla y León la productividad real creció en unos 4 puntos porcentuales entre 2010 y 2014, mientras que los salarios reales cayeron unos 3 puntos, abriéndose una brecha de alrededor de 7 puntos entre ambas variables. Algo similar ocurrió en el conjunto del Estado, como refleja el gráfico.

Entre 2014 y 2016, los salarios reales aumentaron alrededor de 2 puntos en nuestra Comunidad, mientras que a nivel estatal se mantuvieron prácticamente estancados. La productividad también aumentó en torno a 2 puntos en ambos casos, de forma que la brecha entre la evolución de los salarios y la de la productividad generada en los años anteriores persistió. En 2017, por último, los salarios reales volvieron a caer: alrededor de 2 puntos en Castilla y León y de 1 punto en el conjunto de España. La productividad, por su parte, se mantuvo estancada en nuestra Comunidad, y aumentó solo muy ligeramente en España. En consecuencia, la brecha entre la evolución de salarios y productividad ha vuelto a incrementarse. **En el conjunto del periodo 2008–2017, la productividad ha crecido en Castilla y León alrededor de 9 puntos por encima de lo que lo han hecho los salarios;** a nivel nacional, la brecha observada entre la evolución de estas dos variables ha sido similar a la de nuestra Comunidad. Estos datos reflejan que, en la última década, **el reparto de la renta se ha desequilibrado en beneficio de las empresas y en detrimento de los trabajadores**, puesto que los ingresos de éstos han crecido mucho menos que el valor de la producción.

Del gráfico 3 se desprende también información de interés en relación a la evolución de la productividad. Como se observa, tanto a nivel autonómico como estatal, esta variable ha mostrado un comportamiento anticíclico: creció sustancialmente durante los peores años de la crisis, en los que se destruyó mucho empleo, y ha pasado a incrementarse a un ritmo reducido a partir de 2013, en los años en los que la economía ha vuelto a crecer. La explicación radica en que **el crecimiento se está basando fundamentalmente en la creación de empleo en sectores de baja productividad y actividades de escaso valor añadido, como ocurría con anterioridad a la crisis**. La productividad, desde que se inició la recuperación,

apenas crece. Sin embargo, aún a pesar de ello, la brecha entre la evolución de dicha variable y la de los salarios continúa profundizándose. La causa es la precariedad laboral y las malas condiciones laborales y salariales predominantes en el nuevo empleo que se está creando con la recuperación, y que constituye el ingrediente que cierra el círculo de un modelo de baja productividad y bajo valor añadido en el que se sustenta el modelo económico y empresarial en nuestro país y, dentro del mismo, en nuestra Comunidad.

Gráfico 3. Evolución de los salarios reales y la productividad real en Castilla y León y en España



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral y la Contabilidad Regional del INE

El gráfico 4 recoge una **síntesis de la evolución del mercado laboral tanto de Castilla y León como del conjunto de España** en los últimos años, a partir del análisis de la **variación de los salarios reales, por un lado; y del empleo, por otro**, esto último calculado a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA).

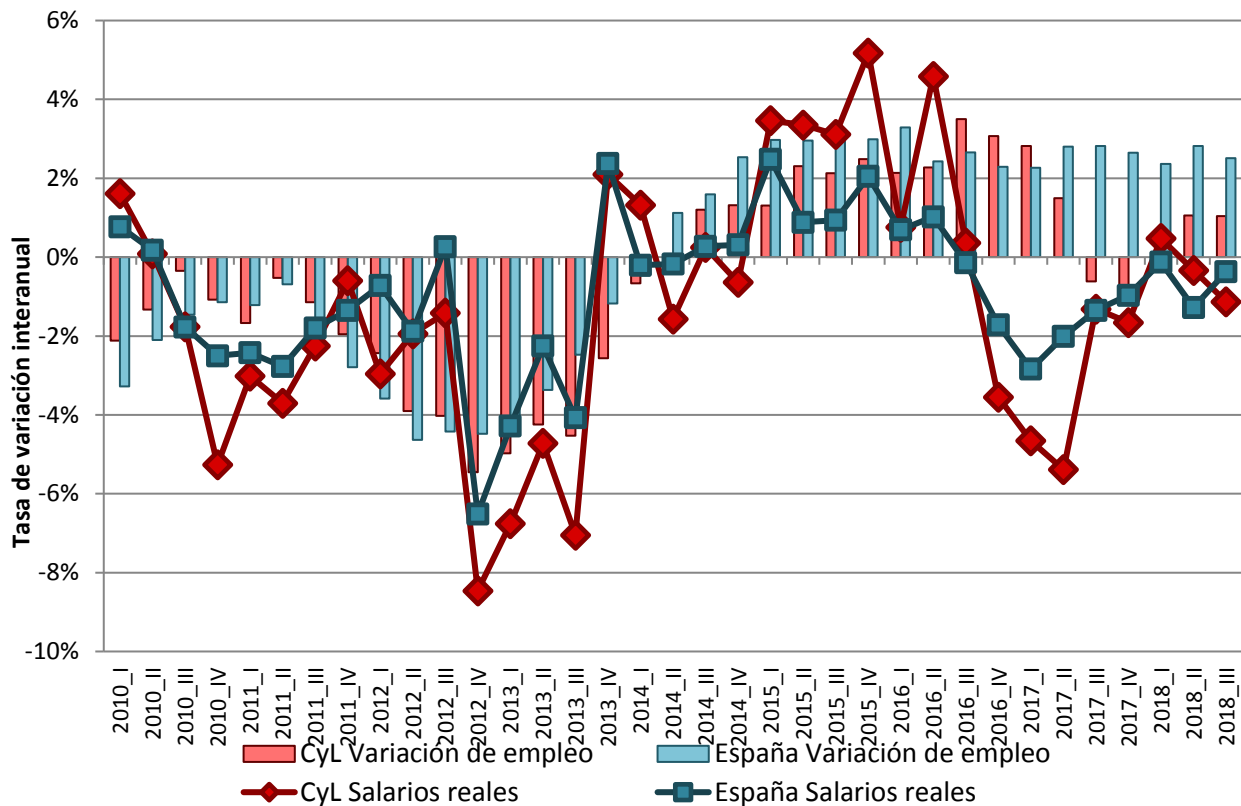


Tras la intensa destrucción de empleo producida con el estallido de la crisis, la pérdida de puestos de trabajo se moderó en 2010 y 2011, a la vez que los salarios reales comenzaron a reducirse notablemente. En 2012 se intensificó de manera simultánea la caída tanto de los salarios reales como del empleo, situación que se prolongó en 2013.

El año 2014 inauguró un cambio de tendencia en el empleo: el número de ocupados comenzó a incrementarse, a un ritmo que se aceleró en 2015, hasta situarse en torno al 2-3% interanual en el conjunto de España. En general, este ritmo de incremento del empleo ha sido inferior en Castilla y León, una cuestión que, en nuestra Comunidad, se ha agravado en los últimos trimestres, como reflejan los datos del gráfico. **El escaso dinamismo del empleo en Castilla y León**, elemento característico de nuestra economía desde hace décadas, constituye una cuestión particularmente preocupante, puesto que **contribuye a agravar el enorme problema de envejecimiento y pérdida de población con el que cuenta nuestra Comunidad**. Desde el tercer trimestre de 2013, el número de ocupados en España ha aumentado un 13,3%, mientras que en Castilla y León apenas lo ha hecho un 7,4%. Esto hace que **mientras a nivel estatal se ha recuperado alrededor del 69% de los empleos perdidos entre el tercer trimestre de 2008 y el de 2013, en Castilla y León solo se ha recuperado un 44% de los mismos**.

En lo que respecta a los salarios reales, la clara tendencia a la baja que habían tenido entre 2010 y 2014 se rompió temporalmente durante 2015 y la primera parte de 2016, con varios trimestres en los que el poder adquisitivo de los salarios se incrementó; lo hizo, además, en mayor medida en nuestra Comunidad que en el conjunto del Estado. Sin embargo, desde mediados de 2016 hasta finales de 2017, los salarios reales volvieron a disminuir, haciéndolo además en mayor medida en Castilla y León que a nivel nacional. **En los tres primeros trimestres de 2018, la caída de los salarios reales ha continuado, aunque a un ritmo sustancialmente menor, tanto en nuestra Comunidad como en el conjunto del Estado**.

Gráfico 4. Evolución de los salarios reales y el empleo en Castilla y León y en España



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Encuesta Trimestral de Coste Laboral, el Índice de Precios al Consumo y la Encuesta de Población Activa del INE

## Conclusiones

En el tercer trimestre de 2018, en relación al mismo periodo del año anterior, los salarios nominales han aumentado un 1,3% en Castilla y León, mientras que a nivel estatal el incremento ha sido del 1,9%. El repunte de la inflación, por su parte, ha supuesto que la subida de los precios haya alcanzado el 2,5% y el 2,2%, respectivamente. En consecuencia, **el poder adquisitivo de los salarios ha vuelto a disminuir. Lo ha hecho, por añadidura, más en Castilla y León que en el promedio nacional: un 1,1% de caída interanual de los salarios reales en nuestra Comunidad, por un 0,4% en el conjunto de España.**

El poder adquisitivo de los salarios cayó fuertemente entre 2009 y 2014. Tras recuperarse ligeramente durante 2015 y la primera parte de 2016, los salarios reales volvieron, desde mediados de 2016, a profundizar su deterioro. En consecuencia, **aunque**



la recuperación (desde el punto de vista macroeconómico) está a punto ya de completar su cuarto año consecutivo, el poder adquisitivo de los salarios continúa sin recuperarse. Al contrario, el deterioro sufrido por los salarios reales en los peores años de la crisis ha continuado agravándose en los últimos años. Los salarios reales terminaron 2017, en Castilla y León, un 12,8% por debajo del nivel que tenían a finales de 2009 (a nivel estatal, la disminución ha sido del 8,3%). Ahora, con el nuevo repunte de la inflación, es imprescindible que el ritmo de incremento de los salarios nominales no se quede por debajo del de los precios, para que la pérdida de poder adquisitivo de los salarios no continúe profundizándose.

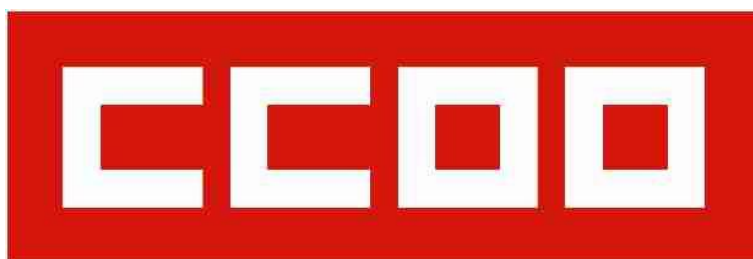
El modelo de crecimiento existente en España desde 2014 se caracteriza, al igual que ocurría antes de la crisis, por un escaso crecimiento de la productividad, basándose en la creación intensiva de empleo en actividades de bajo valor añadido. La productividad real ha crecido muy poco, aunque aún peor ha sido la evolución de los salarios reales: éstos, tras la intensa caída sufrida durante la crisis, han continuado cayendo. La reducción de los salarios, derivada de la creciente precarización del empleo, ha actuado así como el principal ingrediente para alimentar un modelo económico de baja productividad, ineficiente e injusto, que ha provocado que se consoliden los efectos de la crisis sobre la pérdida de derechos laborales, el incremento de la desigualdad y el empeoramiento del nivel de vida de los trabajadores.

Castilla y León ha sido, también, parte de este modelo de crecimiento, con una serie de agravantes. Por un lado, nuestra Comunidad cuenta con salarios inferiores a la media estatal (un 10,4% por debajo, de acuerdo con el último dato), y ha experimentado también un mayor deterioro del poder adquisitivo de los mismos en los últimos años. Pero, además, Castilla y León muestra un preocupante menor dinamismo del empleo: en nuestra Comunidad, únicamente se han creado unos 69.000 empleos en los últimos cinco años (frente a alrededor de 157.000 destruidos en los cinco anteriores). Esto es, en Castilla y León únicamente se ha recuperado un 44% del empleo perdido con la crisis, mientras que a nivel nacional se ha recuperado el 69%. En nuestra Comunidad, las políticas económicas implementadas han resultado especialmente perjudiciales: se ha creado menos empleo y, además, la brecha salarial respecto a la media nacional se ha profundizado. El incremento del empleo es esencial para Castilla y León, puesto que resulta la clave para paliar el gravísimo problema de la pérdida de población, su envejecimiento y el abandono que acumula nuestro territorio. La Comunidad cuenta con unos 88.000 puestos de trabajo menos que hace una década, lo cual resulta la principal explicación de la pérdida de unos 135.000 habitantes que ha sufrido en este periodo.



Las políticas de devaluación salarial y de reducción del sector público aplicadas como respuesta a la crisis contribuyeron a prolongarla y a recrudecer sus efectos sobre los trabajadores. La persistencia de estas políticas durante los primeros años de la recuperación ha llevado a la consolidación de esos efectos negativos. Actualmente, nuestra Comunidad y el conjunto de España siguen teniendo muchas menos personas trabajando que antes de la crisis; además, los ingresos reales de los trabajadores son notablemente más reducidos, la desigualdad y la exclusión social se han disparado (aumentando, en particular, la pobreza laboral: trabajadores con ingresos por debajo del umbral de la pobreza), y el déficit de los ingresos públicos necesarios para financiar nuestro Estado del bienestar se ha cronificado. Todo ello ha dado lugar a **un nuevo modelo económico y social marcado por empleos peores y más escasos, un mayor nivel de desigualdad y un sector público con menor capacidad para prestar los servicios básicos del Estado del bienestar** y el resto de políticas públicas fundamentales para el funcionamiento de la sociedad. **En Castilla y León, todos estos elementos resultan particularmente lesivos para la propia sostenibilidad del territorio**, dada la debilidad de su tejido productivo y los problemas de envejecimiento y despoblación acumulados desde hace décadas.

España y, aún en mayor medida, Castilla y León, necesitan **políticas que permitan trasladar el crecimiento de la economía a una creación de empleo de calidad, la mejora de los salarios, la recuperación de los derechos laborales y sociales y una mayor equidad**. Los trabajadores, que fuimos los principales perjudicados por las políticas aplicadas durante la crisis y los inicios de la recuperación económica, hemos de beneficiarnos ahora, por fin, de los efectos de ésta. Es el momento, entre otras cuestiones, de apostar por el incremento de los salarios, como hemos defendido en la negociación colectiva en el ámbito de nuestra Comunidad. Además, **consideramos imprescindible que España pueda contar con una normativa laboral más favorable a los trabajadores** que la existente a partir de las últimas reformas laborales. Unas reformas que han debilitado la posición ya de por sí más débil en las relaciones laborales, en parte porque han supuesto una importante limitación de la acción sindical en las empresas. Castilla y León, además, necesita políticas que permitan paliar sus graves problemas de envejecimiento y despoblación, reforzando el papel que las políticas de empleo y la red de servicios públicos han de tener en todo ello. Con estos objetivos, **desde CCOO de Castilla y León seguiremos trabajando y aportando propuestas que contribuyan a avanzar hacia un modelo de sociedad más justo y equitativo, con mejores condiciones laborales y una mayor calidad de vida para los trabajadores y trabajadoras de nuestra Comunidad**, a través de nuestro papel en la negociación colectiva y el diálogo social.



**comisiones obreras  
de Castilla y León**